

Está en: [Archivo](#) | [Culturales](#)

ARCHIVO

Sección : Culturales Fecha : 08 de Mayo 2003

La casa donde se detuvo el tiempo

María Vega
Nueva York


La imagen de “una casa donde se ha parado el tiempo” fue uno de los puntos de partida para la artista uruguaya Rocío Matosas Etchebarne cuando diseñó la escenografía y la iluminación de ‘La Edad de la Ciruela’.

La obra, en la producción de la compañía IATI, está nuevamente en los escenarios de Nueva York, luego de ganar el otoño pasado dos premios en el Festival de Espectáculos de Pequeño Formato de La Habana. Uno de los premios fue por la dirección y el otro a la iluminación creada por Matosas.

En entrevista la semana pasada, Matosas nos habló sobre la creación de la escenografía, vestuarios e iluminación de ‘La Edad de la Ciruela’ y sobre su trabajo con IATI, labor que concluye con esta obra, porque Matosas dejará pronto a Nueva York para mudarse a España.

En ‘La Edad de la Ciruela’, Vivian Deangelo y Belén Cortizo interpretan a nueve mujeres: tres generaciones de la familia que ha ocupado esa casona donde “se ha parado el tiempo”.

Hay mucho de nostalgia y mucho sobre la forma particular en que la familia y el paso del tiempo encadenan a las mujeres. Las mujeres de esta familia —la tía Adriática, Blanquita la sirvienta, la abuela Gumersinda, Victorita— buscan su manera de deshacerse de esas redes.

“El texto a mí me enamoró. Yo lo leí sin parar, y es uno de los textos más bellos que he leído”, dice Matosas. “Se habla del tiempo, del encierro, de las raíces, de pertenecer a un lugar”.

Mujeres Rompecabezas

La escenografía señala que al leer una obra, va buscando símbolos que luego usará en el diseño.

Al crear el ciruelo que es casi tan personaje como los demás en esta obra, Matosas pensó en las mujeres de la casa como “mujeres rompecabezas”, y surgió la idea de hacer el tronco del árbol con muñecas destrozadas.

Las raíces del árbol son de tela y también cobran, en cierta forma, vida durante la representación.

Matosas buscó telas y otros materiales que dieran la idea de “cosas viejas, amarillentas”, para recrear la atmósfera de la vieja casa.



Titulares 08 de Mayo 2003

Las letras del Caribe convergen en Nueva York

Programa del simposio

Susan Sontag, Premio Príncipe de Asturias

Carlos Fuentes califica de "amenaza grave" el poder de Estados Unidos

En esta obra y en otra reciente producción de IATI, la obra para niños 'En Barco de Papel', Matosas tuvo en sus manos no sólo la iluminación y el diseño de escenografía, sino también el vestuario —y la creación de marionetas para 'En Barco de Papel'.

Cuando puede trabajar con todos esos elementos, dijo, le da más satisfacción "porque siento que está todo incorporado".

Como método de trabajo, participa en la creación de la obra desde el principio, señaló: "Para mí es esencial participar en los ensayos, ver la evolución de los actores, los trabajos de improvisación al inicio. Creo que eso es esencial para que el diseño tenga una razón de ser; que sea algo que tenga un significado".

Para esta obra, dijo, el vestuario fue lo más difícil de lograr.

Deangelo y Cortizo tienen que hacerse los cambios de ropa frente al público. Los espectadores son testigos de los cambios de expresión y las transiciones que cada actriz realiza al representar un nuevo personaje.

"Todo tiene que ser a tiempo y rápido para que la obra no caiga", dice Matosas. Decidió que los cambios tenían que ser pequeños: una falda aquí, un pañuelo allá.

La ropa es sólo "una ayuda para las actrices, porque en realidad las actrices hacen el cambio", agregó.

Las ideas del vestuario se fueron simplificando a medida que progresaba el desarrollo de la obra, dijo la diseñadora.

En los ensayos, por ejemplo, se utilizaron zapatos diferentes para cada personaje. "Hay un personaje que requiere tacos altos" y los tacos se usaron durante los ensayos. A la larga los tacos se descartaron, porque gracias a los ensayos, la forma de andar ya se había hecho parte del personaje y los zapatos en sí no hacían falta.

De igual manera, el maquillaje también se fue simplificando. "Fue un proceso de descarte; como pelar una cebolla", dice Matosas.

Señala que las tres obras que ha hecho con IATI ('La Edad de la Ciruela', 'En Barco de Papel' y 'Compañía') fueron las más interesantes que realizó en el tiempo que ha estado en Nueva York, "porque fue lo más creativo".

Su favorita es 'La Ciruela', "visualmente y porque me identifiqué mucho con la obra".

Al dejar Nueva York, Matosas confesó su frustración con la falta de apoyo para el teatro hispano en esta ciudad, y la falta de otros elementos que serían necesarios para que pueda haber "un teatro experimental fuerte" en la ciudad.

Todavía hace falta mucho, señaló, para que más público se acerque a disfrutar de "el arte vivo por excelencia".

'La Edad de la Ciruela' se presentará todos los viernes hasta el 30 de mayo en el teatro SEA, 107 de la calle Suffolk. Basado en la obra de Arístides Vargas. Dirección por Beatriz Córdoba. Boletos \$15 y \$12.50. Información en el 212-260-4080, ext. 14